



UN VOLUNTARIADO CRISTIANO CON CORAZÓN

Escrito dominical, el 24 de septiembre

¿Qué es lo que identifica al voluntariado cristiano de otros voluntariados? Sin lugar a dudas es lo que vivimos por Cristo, con Él y en Él. Es decir un voluntariado realizado con corazón. Con el corazón de Cristo que nos lleva a ser expertos en humanidad. Los dos pulmones por donde respira el voluntariado cristiano, están en los textos evangélicos de Mt 25, 31-45 y de Jn 13, 1-16. Son textos referenciales que nos llevan a vivir descubriendo que tenemos que ver en cada hermano a Jesús. Aunque no parezca, aunque esté desfigurado, como está.

El texto de Juan nos lleva a amar a todos con los sentimientos de Corazón de Cristo, amar como los ama Él. Así nos lo recuerda el Papa Francisco: «El mundo necesita voluntarios y organizaciones que quieran comprometerse con el bien común. Sí, es la palabra que hoy muchos quieren borrar: “compromiso”. Y el mundo necesita voluntarios que se comprometan por el bien común. Ser voluntario solidario es una opción que nos hace libres; nos hace abiertos a las necesidades del otro; a las demandas de justicia, a la defensa de los pobres, al cuidado de la creación. Es ser artesanos de misericordia: con las manos, con los ojos, con el oído atento, con la cercanía. Y ser voluntario es trabajar con la gente a la que uno sirve. No solo para la gente, sino con la gente. Trabajar con la gente.

La labor de las organizaciones de voluntariado es mucho más eficaz cuando colaboran entre sí y también con los Estados. Al trabajar coordinando, por pocos que sean sus recursos, dan lo mejor de sí y hacen realidad el milagro de la multiplicación de la esperanza.

¡Necesitamos tanto multiplicar la esperanza! Recemos para que las organizaciones de voluntariado y de promoción humana encuentren personas que estén deseosas de comprometerse con el bien común y buscar nuevas vías de colaboración a nivel internacional» (Intención del Santo Padre en diciembre del 2022)

Por eso, a todo el voluntariado cristiano de nuestra archidiócesis de Toledo: Cáritas, Manos Unidas, Pastoral de la Salud, Pastoral Penitenciaria con los presos, voluntariado de los movimientos, asociaciones, cofradías que trabajen por hacer realidad la caridad cristiana y la justicia, os propongo este «Decálogo de un voluntariado con corazón»:

1. Tú eres mi hermano.
2. En ti veo el rostro de Jesús.
3. También yo te necesito.
4. Tu nombre es el amado de Dios.
5. Cuenta con mi tiempo, con mi vida.
6. Tu vida y tu historia las hago mías.
7. Aquí me tienes para escucharte.
8. De donde vengas, formas parte de nuestra familia.
9. Jesús es siempre la buena noticia para todos.
10. Otro mundo es posible.

Bendigo de corazón a todo el voluntariado, a todos los que quieren dedicar lo mejor que tienen al servicio de los necesitados de amor, de compañía en su soledad, de faltos de sentido de la vida, de hambre, de vivir para llevar el mensaje de Jesús, la Buena noticia para los que sufren con María, Madre de Dios y Madre nuestra. Os aliento a ser luces en la oscuridad de la noche.

En este inicio de curso pastoral, aliento a todas las parroquias, comunidades, vida consagrada, a ponerse al servicio de tantos como sufren y que se encuentran viviendo en todas las periferias y en todas las intemperies de la vida. Animo a los jóvenes, para que se incorporen al voluntariado de Cáritas y Manos Unidas, para vivir este curso nuestro lema pastoral «Testigos de la Misericordia».

Que María aliente nuestra esperanza.

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo
Primado de España